

Trabajo: "Algunas Implicaciones de la Calidad Educativa en el Crecimiento de América Latina"

Autoras: Silvina Elías y M. del R. Fernández

Comentarista: Edgardo E. Zablotsky

En este interesante paper las autoras centran su interés en el rol de la calidad educativa en el crecimiento económico. Un problema que muchas veces enfrentan los estudios que analizan el rol de la educación en el crecimiento es justamente la elección de variables que representen no tan sólo la cantidad de educación recibida (por ej. tasas de escolaridad, promedio de años de educación), sino también la calidad de la misma. Si bien existen estudios empíricos que consideran la calidad en regresiones en las cuales la variable a explicar es el crecimiento (por ej. Barro, 1998 y Barro y Lee, 2000), las autoras señalan que no hay evidencia en particular para países de América Latina y esa es su motivación para realizar un estudio de panel data para 23 países latinoamericanos, entre 1960 y 2000, separando los mismos en tres grupos, según su nivel de ingresos.

Con dicho fin, Elías y Fernandez proponen utilizar como proxy del stock de capital humano los años promedio en educación adquiridos en cada uno de los tres niveles (primaria, secundaria y terciaria) por la población adulta mayor de 25 años, y dos grupos de indicadores de calidad: el gasto en educación por estudiante medido como proporción del GNP y la razón alumno-docente, discriminado en ambos casos para cada uno de los tres niveles de educación.

La Tabla 1 reporta el promedio de estas variables. Como es de esperar los años promedio en educación adquiridos en cada uno de los tres niveles por la población adulta mayor de 25 años se incrementa al incrementarse el nivel de ingreso del país. Sin embargo, el gasto en educación por estudiante en general, decrece motivado

probablemente por el mayor número de estudiantes en aquellos países en los cuales el nivel de ingreso es superior. Un efecto similar se verifica para la razón docente-alumno.

En la Tabla 2 se presentan los resultados de las regresiones. Conuerdo con las autoras en las notables ventajas que un panel de datos presenta para este tipo de estudios. El panel de datos permite utilizar la dimensión temporal de los mismos y a la vez captar las diferencias que existen entre los países; lo cual es obviamente imposible realizando un estudio cross sectional, o bien utilizando time series.

Los resultados no son concluyentes; los distintos indicadores de calidad educativa en la mayoría de los casos o bien no presentan el signo esperado, o no son estadísticamente significativos. Elías y Fernandez señalan que estos resultados podrían deberse a debilidades de las técnicas econométricas utilizadas y por ende proponen como futura línea de investigación la utilización de GMM estimators.

Considero que probablemente sería mas fructífero centrar la atención sobre la "calidad" de los indicadores de calidad educativa utilizados. Por ejemplo, el gasto en educación por estudiante medido como proporción del GNP no representa necesariamente, a mi entender, un indicador de calidad educativa. Resulta razonable proponer a la luz, por ejemplo, de la evidencia provista por nuestro país que el uso de dicho gasto es la variable relevante y no la magnitud del mismo. Similarmente, una misma razón alumno-docente puede implicar distintos niveles de calidad educativa, dependiendo del nivel medio de los docentes. Obviamente encontrar indicadores de calidad educativa que satisfagan este tipo de crítica no es una tarea fácil, pero sin lugar a dudas tendría un importante valor agregado.